

“EXPLOSIÓN DE DIVERGENCIAS”

Ahora ya no le miras y tampoco quieres hablarle. En ti se desata la ira de un modo incontrolable. Rechazas todas sus rutinas y su enfoque razonable. Te cansas de ser reflexiva y aceptas lo que es palpable: mientras tú buscas la alegría, él prefiere lo medible. No puedes mostrarte tan fría, pues no eres inalterable, y expresas tu parte afectiva de manera desagradable. Tus palabras se hacen trizas difícilmente explicables, porque lo que realmente gritas es que necesitas apasionarte.

